

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. . . 1 peseta.
Número suelto. 40 céntimos

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración. =REAL, 2.

EL DEMOCRATA

SEMANARIO REPUBLICANO

Anuncio

El médico cirujano Don Aurelio Pérez Alvarez, ofrece sus profesionales servicios á todos los vecinos de este término municipal y al efecto admite iguales al alcance de toda clase de fortunas.

LA HUMILDAD EN EL TEMPLO

Causa deplorable impresión en los forasteros que visitan la iglesia de Santo Tomás de esta villa, la abundancia de vítores que adornan sus paredes y que, á guisa de mundanos heraldos de la vanidad de los hombres, contrastan con la humildad y la modestia del Hijo de Dios á quien dicho templo está consagrado

«Arco costado por D....» «Á Don Fulano de Tal por....» «Bautisterio costado por D....» «Al Excmo. Sr. D....» Andando el tiempo veremos aumentados esos rótulos con otros que dirán, «Altar costado por la Sra. D....» «Imagen regalada por D.», etc., etc., por que los que costearon imágenes y altares tienen el mismo derecho á que se haga pública su devoción y caridad que aquellos que dieron dinero para la construcción de la iglesia, ó tuvieron la abnegación de administrar las obras, dirigirlas y hasta estragarlas con modificaciones de lesa arquitectura.

Con estos rótulos, que se destacan en mármoles y placas-esmaltadas dentro de la iglesia, la casa de Dios se halla convertida en una anunciadora pública en donde el recogimiento y la humildad brillan por su ausencia, siendo sustituidos por la soberbia y la vanidad de los que, con su petulancia, destruyeron la bondad de la obra que llevaron á cabo con el objeto de dar nombres propios á los vientos de la publicidad.

Hablando de la caridad decía el Divino Maestro, que *la mano izquierda no debe saber lo que hace la derecha*

Para alguno de Caldas aquella virtud teologal tiene significación muy distinta.

Como que todo lo que hacen con la mano derecha, lo hacen exclusivamente para que lo sepa la izquierda.

Couviene, sin embargo, distinguir.

Muchos de esos generosos donante á quienes aludimos, no han tenido participación alguna en esas vanas manifestaciones de la debilidad humana.

En tales golpes de inmodestia anduvo el inevitable populachero de siempre quién, para que sus lacayos le propusieran para Vitor, inició la idea de esculpir en mármoles los nombres de aquéllos que habían dado algo para la iglesia.

Si á éstos,—dijo—los propongo para tal honor, no me han de dejar sin disfrutar de él mis servidores, pues lo tengo como ellos merecido.

Así fué que los nombres aparecieron en

las paredes del templo sin saberlo los interesados. Solo el inevitable D. Laureano tenía conocimiento de que el suyo aparecería en letras de oro.

La historia del Vitor que se ha dedicado al populachero inevitable, es conocidísima entre nosotros, por haberla escrito y popularizado el entonces Alcalde D. Modesto Martínez Barros, ex-amigo del Cacique.

Es una historia.... ¡morrocotudal! Se ha fijado el Excmo. Prelado en dichos rótulos que, al lado de los cuadros del Via-Crucis escarnekén la humildad y la modestia del Cristo, estereotipados en los pasajes de su pasión y muerte que tales cuadros representan?

Al que hace un donativo para una obra cristiana debe bastarle con la esperanza de que Dios se lo premiará, y con la satisfacción de haber cumplido un deber.

Si esas publicidades que censuramos tienen por objeto fomentar los donativos, podrán aumentar éstos, pero no consolará, ciertamente, á los verdaderos católicos, ni tendrán mérito alguno á los ojos de Dios porque no será su único fin servirle, ni su causa amarle mucho, si no que se deberán tan solo al deseo de figurar, á inmodestia, á vanidad, á todo menos á algo que pueda ser agradable á los hombres virtuosos y á Aquel que lee en el corazón de los humanos seres.

Lo que nace de la inmodestia, no puede ser virtuoso.

La modestia es virtud que consiste en no servirse de los talentos y de las virtudes de un modo desagradable á los hombres con quienes vivimos.

La modestia es justa.

Para conocer que la modestia se funda en la justicia, basta que cada uno haya experimentado cuanto molestan á la sociedad esos hombres soberbios y vanos que solo viven para manifestar su superioridad y para prodigar á cuantos les rodean el desprecio y el insulto, y esos ridículos personajes que hablan sin cesar de su mérito real ó imaginario fastidiando á todo el mundo con su insoportable egoísmo.

Esto, esto es lo que hacen en el templo de Sto. Tomás de Caldas. Demostrar *urbi et orbe* su superioridad sobre los demás; hacer ostensible su vanidad bajo la apariencia de una generosidad problemática; ocultar su egoísmo immoderado tras los visillos de un altruismo no sentido; encumbrarse y hacer grande y conocida su raquítica personalidad á la sombra de una caridad y de un catolicismo, que ni sienten ni han sentido ni sentirán nunca.

A esos fariseos verdaderos mercaderes de todas las religiones hay que echarlos del templo con el látigo; borrar sus nombres de los lugares en donde están por ellos colocados, y dejarlos tales como son con sus maldades, con sus lacerias, con sus negruras á la vista del pueblo para que este los conozca y no se deje enseñar por la hipocresía de esos vividores sin fe sin religión, sin más Dios que el dinero y su propia persona.

No elevar los nombres, como ellos quieren; elevarlos á ellos mismos, pero en la picota del descrédito, para que no merodeen por los graneros de la religión católica, convirtiéndola en medio de satisfacer sus apetitos, y en escabel para llegar á la meta de sus insaciables ambiciones.

¡Fuera del templo los vítores á los hombres!

¡Abajo esos letreros irrespetuosos que los defectos humanos llevaron á la casa del que es perfección sumal

¡Respetad el templo, y haced que lo respeten los demás!

La mayor parte de los que figuran en esos letreros profanos lo agradecerán.

Solo lo sentirá el ambicioso, el descreído, el hipócrita, el vano, el tonto que se sonríe agradeciéndose á sí mismo las columnas de oloroso incienso que se decica, pretendiendo disimular ese omenaje, ese culto al yo, con unos cuantos pebetes que dedica á los demás á quienes explota.

Los falsos ídolos que perjudican al verdadero Dios deben destruirse; de igual modo los falsos sacerdotes de la religión de ese Dios verdadero, deben execrarse porque no sienten, ni creen ni observan los proceptos establecidos en esa religión.

Excelentísimo Sr. María de Herrera; nosotros esperamos, por que es de justicia, que se arranquen esos rótulos que en la Iglesia de santo Tomás de esta villa ha colocado la vanidad de los hombres para que no sirvan de pernicioso ejemplo ni mortifiquen los sentimientos católicos de los que á él acuden, humildes y reverentes á elevar sus preces á Aquel que fué todo mansedumbre y humildad.

¿BURGUESES?

La nota más simpática de este 1.º de Mayo ha sido la de confraternidad entre los elementos políticos radicales y los que encarnan las reivindicaciones del trabajo. El deseo de marcar entre ellos la precisa diferenciación, el recelo y aún el rencor entre los afines, una de nuestras maldiciones y fatalidades de raza, y no quiero creer que motivos más personales de los *leaders* del socialismo, mantengan apartados y casi hostiles, con gran fruición de los privilegiados que en tales disensiones hallan su provecho. Situación tan absurda no podía ser duradera. Aunque unos vayan más lejos que otros en sus aspiraciones. ¿no es evidente que todos tienen fines ó ideales comunes? ¿Y no ordena la razón que los hombres se unan para el logro de lo que en común persigen? Hay que felicitarse de que las viejas intransigencias vayan desvaneciéndose para ser substituidas por una unión cordial enderezada á alcanzar la conquista de la libertad y del derecho, arduo empeño en un país como

el nuestro aún para las fuerzas de todos.

Son tan tenaces los prejaicios, que á pesar de esta corriente de aproximación y armonía, no ha faltado quien repitiere en el campo obrero la antigua nota discordante. Todos son unos, se ha dicho. Radicales y reaccionarios, monárquicos y republicanos pertenecen por igual al mundo de la burguesía. Un abismo infranqueable separa al obrero, socialista ó ácrata de esos representantes de la vieja política en todos sus varios matices. Luchan ellos por palabras; nosotros por realidades. Hacen ellos política de partido; nosotros de clase. Allá se las hayan con sus logomaquias y déjenos con nuestras aspiraciones. No son de los nuestros. No tienen nuestras costumbres ni experimentan nuestras privaciones, ni sufren nuestras cuitas, ni sienten nuestros anhelos. Todos son por igual burgueses.

¡Burgueses! ¡Burgues Cánobas y burgués Pi, burgués Nocedal y burgués Nakens, burgués Salmerón y burgués Maura! Si, tomando el calificativo con el sentido bago, indeciso y en definitiva erróneo con que se le emplea, le aplicáramos sin discernimiento á todos los políticos de todos los colores, fuerza sería hacer luego entre los burgueses, por respetos á la equidad una radical distinción. Habría burgueses buenos y burgueses malos, burgueses enemigos y burgueses amigos del pueblo, burgueses que medran y enriquecen á la sombra del privilegio y burgueses que se esfuerzan y sacrifican por la defensa del derecho. No pueden las palabras borrar la realidad de los hechos. Ningun dictado impedirá que los hombres y las cosas sean lo que son. Yo republicano, venero la memoria de los Riego, los Torrijos, de todos los mártires que han dado su vida por la libertad. No fueron ellos republicanos, pero gracias á ellos puedo hoy llamármelo yo. A esos pretendidos burgueses, infieles á la burguesía, débales el obrero justicia y gratitud.

La propia condición social en que nacieron ó á que se elevaron patentiza su desinterés. Pudieron gozar en paz de los privilegios y han preferido combatirlos. Pudieron ser tiranos y han querido ser redentores.

¿No es injusto que rechacen los humildes á aquellos que por su amor se atrajeron el odio de los poderosos?

Antes de ac ptar el puesto que en esa clasificación se nos señala será bien que preguntemos: ¿Qué es un burgués? ¿En que se diferencia el burgués del proletario? ¿Cuál es la nota peculiar distintiva, característica de la burguesía?

¿Será la opinión? ¿Deberán ser considerados como burgueses los que defiendan ó acepten sin protesta el orden social existente? ¿Serán excluidos del proletariado cuantos no tengan por ca-

Manuel Paz

tecismo. *El Capital* ó *La conquista del pan*? Pero es el caso que entre los radicales somos muchos, muchos los que juzgamos monstruosa la presente organización de la sociedad, siquiera no coincidamos con ácratas y socialistas en los medios de reformarla. Es el caso que la inmensa mayoría de los desvalidos soportan como una necesidad el actual orden de cosas ó lo aceptan como un hecho, sin censurarle o discutirle. ¿Somos burgueses los que abominamos de la burguesía? ¿Son burgueses el gañán ó el guardador de ovejas por cuyas mentes rudas no ha pasado jamás la idea de que las cosas puedan ser de otro modo que como son y de que los males que les afligen puedan tener algún remedio?

¿Consistirá la diferencia entre el obrero y el burgués en una total desigualdad producida por la instrucción, el medio social, la condición entera de la vida? ¿Radicalará en la elevación para ciertas clases de lo que denominan los ingleses el *standard of life*? Pero entonces la burguesía no sería cosa infame sino apetible. No debería el trabajador aborrecerla sino procurársela. El sentido de aversión y menosprecio que lleva aneja esta palabra resultaría un absurdo. El obrero norteamericano que goza de comodidades muy superiores á las de nuestra triste clase media, debería ser considerado como un burgués por su desgraciado obrero que no logra con su trabajo asegurar su subsistencia. Cada mejora alcanzada en la situación del trabajador sería un paso dado por el proletariado en la senda de la burguesía.

¿Estará la característica en el trabajo manual? ¿Será solo trabajador el que trahaje con sus músculos? ¿Formará parte de la burguesía todo aquél que no tenga callos en las manos? De este prejuicio, un tiempo muy extendido, parecen hallarse curados los corifeos del partido obrero. Ellos al menos así lo dicen. Felicitemos de una rectificación que exima del sambenito burgués á hombres como Reclus, Tolstoy y Edison, anuncio que la sociedad del porvenir no carecerá de maestros, médicos, artistas y sabios y permite esperar que la era de la justicia no será la de la barbarie.

Descartados estos errores una sola nota resta para caracterizar á la burguesía; el parasitismo. Es burgués aquel que en todo ó en parte, vive á expensas de los demás y se lucra y enriquece con el fruto del trabajo ajeno. Son burgueses el rico ocioso, propietario ó capitalista, que mantiene su holganza con el producto de una riqueza que otros con su labor fecundan; el político que hace de su influencia manantial de grangerías; el empresario privilegiado, explotador de monopolios; el usurero sin entrañas que impone á la indigencia la dura ley de la necesidad; el jugador de Bolsa ó de garito que gana ó pierde en una hora lo que bastaría para el sustento de muchas familias; el agiotista que especula con las ficciones del valor; el fannario para quien es la credencial patente de ociosidad; el dueño que oprime al colono; el patrono que estruja al obrero; el comerciante que acapara los comestibles para beneficiarse con el alza de los precios; el agricultor que pide la protección arancelaria para encarecer el pan y vender mejor el trigo; los vampiros los zánganos, las sanguijuelas, cuantos, bajo un u otra forma, en uno ó en otro concepto con este ó con aquel título, toman á la sociedad más de lo que la dan, no trabajan pudiendo trabajar ó recaban en el producto de la labor común una

participación mayor de la que en justicia les toca.

Así entendiéndolo, el calificativo no es aplicable á los republicanos. Pocos serán entre nosotros los que vivan en la holganza, comiéndose las rentas de un capital que adquirieron ó heredaron. Pocos serán, si hay alguno, los explotadores del trabajo ajeno. Ni en el agio, ni en la Bolsa, ni en la usura tenemos adeptos. De trabajadores está constituida la gran masa de nuestro partido. Nuestros hombres más ilustres, aun aquellos que pasaron por el poder, en el trabajo hallan sus medios de subsistencia. Durante toda la historia de España hemos gobernado once meses. Treinta años hace que vivimos alejados de la fuente de las mercedes. El que quiera conocer hombres ávidos, ambiciosos, codiciosos, interesados, que no los busque entre nosotros. Si alguno con propósitos de medro personal llegó alguna vez á nuestro campo, pronto se fué desengañado. La adversidad es un depurativo excelente. ¿Quién entre nosotros merece ser de burgués calificado? No será Nakens, el luchador inforigable que, ya en los umbrales de la vejez, sustenta su honrada pobreza con ruda y continua labor. No será Demófilo, cuya vida entera ha sido un constante sacrificio por las ideas. No será Le roux el valeroso adalid de los oprimidos. No será Blasco, el grande obrero que, en cualquier otro país de Europa, habría conquistado la opulencia con el talismán de su pluma.

Por lo que á mi hace.—ya que es ahora moda que los escritores hablen un poco de si mismos.—yo no me tengo por burgués. Soy un proletario de la península. Enfermo y casi ciego trabajo aun para sustentar á los míos. Para mi no hay ni habrá seugros voluntarios ni obligatorios, ni ley de accidentes, ni amparo de inválidos. Acaso una vez de miseria pondrá remate á toda una vida de labor, de dolor y de esfuerzo. Pero no me quejo. Mis patronos no son duros conmigo sino buenos y tolerantes. no tengo para ellos sentimientos de rencor sino de afecto y gratitud. El ejercicio de esta ingrata profesión me ha grangeado amistades que estimo en más que todos los tesoros de la tierra. Cuando el cerebro me niegue su servicio, y la luz acabe de faltar á mis ojos y la pluma caiga de mi diestra fatigada, entonces me declararé vencido, no disputándome como martir ni héroe, sino como un molesto sembrador de ideas y obreiro de la inteligencia que ha cumplido en la vida su deber y rematado su tarea.

ALFREDO CALDERON.

RECORTES EL CACIQUE

(UN RELIEVE COMO HAY MUCHOS)

Dedicado á D. Alejandro Lerroux.

El cacique es el animal más dañino que puede tener una nación; es el ser más pernicioso y de peor ralea que se conoce como destructor de la prosperidad y engrandecimiento nacionales.

En España los caciques son los únicos responsables de nuestra denigrante y vergonzosa situación; de nuestra general decadencia, de nuestro reconocido enbretamiento y de nuestras principales desdichas. Son los autores, coautores, encubridores y responsables directos de que los españoles resultemos ser la mofa y el desprecio de todas las naciones ci-

vilizadas, á la vez que también somos la ridícula cabeza de turco donde porracean á sus anchas las diplomacias extranjeras con la maza de su política internacional.

El cacicato español, está plenamente demostrado que es la ruina de España.

Fijad vuestra atención, republicanos, en el modelo que os presento y veréis en él el fiel retrato de uno cualquiera de los trescientos y pico que se conocen en España como monopolizadores de la moralidad administrativa, del gobierno en general, de los destinos y cargos públicos, de la ejecución de las leyes, de las prebendas políticas y de los aprovechamientos procomunales de los pueblos, que más tarde, y en fuerza de mangoneos políticos, convierten en propiedades particulares.

Hay tantos ejemplares de estos mamíferos y chupópteros que nos es bastante fácil encontrar uno á mano en cualquier territorio español.

Un cacique es siempre un paleta rústico y castelánote, algo adinerado en fuerza de combinaciones políticas, de tan escasa ilustración que apenas posee otros conocimientos que los de su peculiar gramática tan parda, como parda y burda es su indumentaria. Esta figura tan grotesca es la que, desgraciadamente, representa en España al progreso, á la instrucción, á la ciencia, á las artes, al derecho, á la justicia, y á la prosperidad nacional.

¡Así está España! ¡Pobre España!

El cacique es el confidente, el alma y la vida del diputado á cortes, cuya acta é investidura gubernamental están á la voluntad del cacique que todo lo puede y quien juega á los cubiletes con los sufragios del distrito, con la voluntad de la masa popular; es quien tiene en sus manos la tuerca del poder ejecutivo para apretar ó aflojar, según las circunstancias, contra el rebelde que no se amolda á sus arbitrariedades, extramando las leyes, ó vulnerándolas caprichosamente para favorecer al paniaguado.

Su política, altamente funesta y perniciosa, es la de adquirir amigos (estomaguistas y vividores todos ellos) á cambio de prebendas contrarias á la justicia, contrarias al derecho y á los intereses generales.

Conquista el cacique al noble, al rico al hacendado, (y con él á todos sus parientes, deudos, sirvientes y amigos) á cambio de la credencial para el señorito primogénito que en los institutos y en las aulas de las Universidades demostró siempre no estar llamado para el camino de la ciencia, pudiendo ser utilísimo á su patria en el camino del cortijo donde lo reclama á desaforados gritos, la agricultura, el cultivo de la tierra; pero el rango señorial de la familia no puede nunca allanarse á que su vástago se confunda en la gaudia con la demás gente miserable y semisalvaje, hija seguramente, del segundo padre Adán. La eficaz recomendación del cacique, además de servir para atiborrar las dependencias del Estado de señoritos calabacines, inútiles para todo, tiene la virtualidad de hacer Letrados á porrillo, Doctores á granel, Catedráticos á montones y científicos de todas clases y categorías, con la misma facilidad con que luego los coloca y los posesiona en sus cátedras y correspondientes cargos oficiales, para vergüenza intelectual de España y para deshonor de nuestro derecho común, de nuestras ciencias, de nuestras artes, de nuestra justicia, de nuestro gobierno, y de lo que es más que todo, de nuestra ilustración nacional.

Conquista el cacique á la clase media como el antiguo negrero cazaba al indígena para hacerlo esclavo: con la trampa de la promesa con la red del compromiso ó con el manjar exquisito del presupuesto para ella desconocido.

¡Es tan cómodo vivir de gorra y sin trabajar!

Si se trata de artesanos, se les ofrece protección en el trabajo y se les presenta una clientela falsa de *compinches* políticos; si son labradores se les rebaja un poco, y provisionalmente, la contribución de sus predios, mientras se le aumenta al señalado como enemigo, y si pertenece á la local empleomanía se les promete la segura posesión de sus destinos y se les ofrece el aumento del haber. Y todos, absolutamente todos, entienden un grande honor, y hasta se consideran honradísimos, cuando su protector negrero les dedica una sonrisa entre burlona y sarcástica, acompañado del francote y amistoso un saludo de reglamento, ya que no de urbanidad.

Conquista el cacique, por último, la voluntad y los sufragios del pueblo trabajador, del pueblo ignorante y analfabeto, con promesas halagadoras, que nunca parecen para mejorar su triste condición en todos cuantos extremos necesita; desde la mentida palabra de rebajar los impuestos que más gravan los artículos de primera necesidad, el pan del pobre, hasta la promisión de la libertad de quintas de los hijos del obrero; desde el recurso halagador de la beneficencia oficial hasta la cruel é infame amenaza del presidio y la persecución constante de la fuerza asalariada para otros mejores y más útiles fines; desde el pedazo de pan en tiempos calamitosos hasta la viciosa y mortífera copa de alcohol en tiempos de holganza. Todo lo aprovecha el cacique, todo lo hace político, todo lo lleva á un prematado fin.

Este es el retrato, el relieve del cacique que con harta frecuencia tenemos la desgracia de conocer en toda España provincia por provincia, distrito por distrito.

¡Republicanos españoles! Unámonos estrechamente y acabemos con esta perniciosa política que ampara y protege á tanto mal hijo de nuestra madre patria.

¡Abajo el caciquismo! ¡Paso á la verdad y á la justicia!

A. MARIN CARMONA.

LOS NEUTRALES

Son muchos los españoles que se hacen la ilusión de pasar por neutrales en la contienda política de nuestros días.

La actitud de estos ciudadanos, hija del más refinado y grosero egoísmo, resulta generalmente muy cómoda, y no pocas veces, encubridora de una política bastarda, llena de falsedades é hipocresías.

La neutralidad; nunca absoluta, solo sirve para rehuir enemistades para conservar destinos, para evitar compromisos en las elecciones, para comer y dormir tranquilamente, sin que á cambio de estas ventajas, dejen de criticar todo lo que hacen todos los que de buena ó mala fe luchan en la vida política de un pueblo.

Se comprende que la falta de instrucción engendre dudas y vacilaciones respecto á la elección de partido; se explica el que gentes instruidas sean escépticas y el que otras atiborradas de indigesta lectura se llenen de confusión el cerebro, y que estos verdaderos enfermos de la inteligencia no sepan jamás á qué atenerse,

sepultando en un eterno mutismo su positiva ignorancia; se concibe que aparezca neutral el padre de numerosa familia que tema perder el trabajo con que la mantiene, se admite que asimismo se llame neutral quien tenga profesión realmente incompatible con la vida activa de la política; más no se comprende ni se explica el que por neutral quiera pasar esa multitud de hacendados de vida independiente que solo protestan de los gobiernos, cuando se les llama a pagar los tributos.

Esa multitud que compone una masa formidable de egoístas, constituye, quizá el principal elemento de perturbación política.

Ellos son los primeros que pagan al erario lo que el gobierno les pide, pues les resulta más cómodo que el moverse para protestar con alguna probabilidad de éxito; ellos son los que toleran con su punible indiferencia el escandaloso falseamiento electoral y, como necesaria consecuencia, la farsa parlamentaria; ellos suelen ser los que á veces deciden una elección apoyando al amigo, ya que nada les importa á los principios políticos ni quienes los representen; ellos, en fin, con sus infundados caudales de que prevalezca en nuestra política, el charlatanismo, la inmoralidad y el caciquismo, base éste, á su vez del malestar general de la nación.

Yo no soy nadie, suele exclamar el perfecto neutral y tal vez no le falte la razón á quien así lo declare. Quien pasa toda la vida sin haber sustentado, ó al menos sentido un principio político, bien puede morir tranquilo de haber vivido sin ser nadie, en el concepto social.

No es lo mismo vivir apartados de la vida activa de la política, que dejar pasar años y más años sin definir, organizar y exponer ideas encaminadas á la práctica del bien general, última ciencia política.

Esta actitud de los neutrales, no obsta, para que acepten ufanos los inmensos beneficios que les otorga el progreso, si quiera, para que éste se realice en la vida, no hayan hecho aquéllos otra obra que la de criticar á todo el que se haya movido en aras del mismo.

M.

RESULTADOS DE LA UNIÓN

No es necesario que nos esforcemos mucho para convencer á los que nos conocen que detestamos las algaradas estúpidas, las perturbaciones sin finalidad, los actos de fuerza cuando no los santifica la justicia.

No podemos sustraernos á la realidad y la realidad es el estado de derecho que Cánovas se dió maña para eternizar, porque una eternidad son treinta años.

Vino desde entonces el partido republicano sujeto á muy graves transformaciones y en larguísimo períodos más que instrumento de oposición, más que seria contrariedad para el régimen, resultó elemento útil para darle la virtualidad de un arraigo que siendo aparente y ficticio pareciera positivo.

Nuestras luchas intestinas tanto como nos desprestigiaban á nosotros contribuían á realzar los partidos turnantes, y así de tumbo en tumbo y de torpeza en torpeza llegamos al 25 de Marzo de 1903, en que la tenacidad plausible de Nakens, su gran voluntad, dió forma al pensamiento de unidad tanto tiempo anhelado por todos los republicanos.

Aquella asamblea memorable cambió radicalmente la situación no sólo del par-

tido republicano, sino también de la política general de España.

Desconocerlo, negarlo, es sostener el absurdo y no querer ver la evidencia de los hechos.

La fuerza que entre la masa neutra tiene hoy el partido republicano, y su vigorosa organización y disciplina, nace precisamente del acto realizado el 25 de Marzo; porque en aquel día supieron todos los republicanos agrupar sus energías en torno del ilustre Salmerón, poniéndose incondicionalmente á sus órdenes para todo cuanto demande en bien de la patria.

Está, pues, al presente el partido republicano unido como un solo hombre y disciplinado estrechamente para salvar los intereses de la libertad y de la democracia hoy más en peligro que nunca, merced á los manejos de secuaces declarados y ocultos de la reacción.

Y está apercibido, no solamente para la lucha legal, sino para la acción revolucionaria también cuando sea llegado el momento supremo de la apelación á la fuerza, sin desfallecimiento, sin vacilaciones, sin desmayos.

El partido republicano no peturvará el orden más que una sola vez á dicho nuestro ilustre Jefe, y estas palabras tan elocuentes como expresivas, son la prueba más palmaria de que los romanticismos y las alagaradas se han borrado para siempre de la memoria de los republicanos, entrando de verdad por el camino de los hechos reales y positivos.

LIBROS POPULARES

«Los problemas del alma», por Augusto Laugel. — «La guerra», por Usevold Garchine. — «Visiones de España», por Manuel Ugarte.

Estas son las tres últimas obras que ha publicado la casa editorial Sempere. En *Los problemas del alma*, el autor de *Los problemas de la naturaleza* hace un detenido estudio psicológico.

La guerra, de Garchine, es una novela de actualidad. En ella se describen las costumbres del ejército ruso. Usevold Garchine, individuo del ejército, ha hecho en la *Guerra* una obra verdaderamente humana. Los malos tratos de que son víctimas los soldados del imperio ruso, las impresiones de los humildes defensores de la patria, al resistir las penosas marchas de campaña y las vicisitudes y dolores de la guerra, todo está descrito admirablemente en el libro de Garchine.

Los pensamientos que le sugiera al autor su soledad en un campo de batalla herido, viendo durante tres días los estragos que la putrefacción va haciendo en los cadáveres de sus enemigos, están crudos y admirablemente expuestos en el libro del notab'e escritor ruso.

Manuel Ugarte ha escrito una magnífica obra titulada *Visiones de España* obra que á todos interesa por ser un conjunto de observaciones á cerca del carácter de determinadas regiones de nuestra nación, de las que el autor hace deducciones acertadísimas.

Estudia la política, y aprovecha las ocasiones para darnos á conocer el pensamiento de varios personajes políticos. Conversa con Unamuno en la ciudad de Salamanca. Habla de la literatura española, y hace estudios críticos de Pérez Galdós, Valera, Blasco Ibañez, Valbuena, Vicente Medina y otros.

Examina nuestro teatro y visita á Salvador Rueda y á Dicenta.

La obra de Ugarte es un libro de e-

ducación para los españoles, por que en ella señala los defectos de nuestro carácter, excitándonos á desterrar nuestra apatía y abandonar las tradiciones para marchar hacia el progreso.

Ugarte es un excelente escritor y un espíritu sagaz á cuyo dominio nada escapa; por eso su obra es algo así como una patología de nuestra nación, que se presta á saludables estudios sociológicos.

Las obras cuyos títulos encabezan estas líneas llevan en sus cubiertas los retratos de sus respectivos aurores y se venden, como las demás obras de la Biblioteca Popular, á una peseta volumen.

Único punto de venta en Pontevedra, Imprenta de este periódico.

DE TODO EL MUNDO

Los Toros

En estos tiempos en que las reseñas de corridas de toros ocupan columnas y más columnas de los grandes periódicos de Madrid, es curioso recordar que el rey Carlos III, por pragmática de 9 de Noviembre de 1785, prohibió «las fiestas de toros de muerte en todos los Pueblos del Reyno».

Y allá van 119 años y continúa celebrándose fiestas de toros de muerte en todos los Pueblos del Reyno.

Y de cada tres españoles solo uno sabe leer y escribir!

Un ministerio obrero

Se discute hace poco en el Parlamento australiano la ley de reglamentación de los conflictos entre el capital y el trabajo y aunque todos los partidos estaban conformes en lo sustancial del proyecto discutido, surgieron discrepancias de detalle por querer los radicales que también se comprendiese en la ley á los funcionarios del Estado.

No aceptada la enmienda por el Gobierno, dimite el ministerio Barton, sustituido por el Gabinete Deakins, el cual tampoco encontró fórmula de avenencia y fué derrotado en las Cámaras por gran mayoría de votos.

En estas condiciones de tirantez, lord Northcote, gobernador general, no vacila y llama á formar ministerio á Mr. Watson, obrero y jefe del partido obrero australiano y hoy pueda decir Australia, con verdad, que en su país ha nacido el primer gabinete obrero, puramente obrero, del mundo.

Un negocio á la americana

Cuenta una revista alemana que en el Estado de Minnesota habia tal cantidad de lobos, hace algunos años, que el Gobierno decidió extinguirlos á toda costa, pagando cinco dólares por cada lobo que se matase. Como en vez de disminuir crecía el número de lobos, se hizo una investigación y se encontró que.... en el Norte del Estado habia gran les establecimientos donde se ocupaban exclusivamente en la cría de lobos!

Las fábricas Krupp

La dinastía de los Krupp fué fundada por Pedro Federico Krupp, nacido en 1787, establecido como herrero en Essen y muerto, pobre, en 1826. Su hijo mayor, Alfredo, heredó la fundición, creada por el padre y siguió trabajando en ella con solo nueve obreros á sus órdenes hasta que ideó aplicar el acero á la fabricación de armas.

En 1843 fabricó el primer fusil; poco después un cañón y animado por las experiencias que demostraban la superioridad de esas armas, concurrió á la Exposición de Londres de 1851, presentando unos cuantos cañones de acero, que le valieron un premio extraordinario. Transcurrieron algunos años sin progresos sensibles, hasta que se presentó nuevamente en otra Exposición universal, la de París de 1855, donde sus cañones despertaron mayor interés que en Londres y entonces recibió Krupp el primer pedido hecho por un Gobierno, el de Túnez.

Después el Gobierno prusiano le encargó unos cuantos cientos de cañones y desde entonces comienza para la casa Krupp la era de esplendor y prosperidad.

Hasta hoy lleva vendidos más de 40.000 cañones y el conjunto de establecimientos Krupp, comprende no solo los de Essen sino también otras varias fábricas como las de Gruson, en Wagdeburgo, donde se preparan blindajes para acorazados y fortificaciones y los astilleros de Kiel para construcciones navales.

La importancia de Krupp en la industria está perfectamente definida con unas cuantas cifras.

Cuando el último varón de la dinastía, Federico, murió en 1902, tenia á sus servicios más de 43.000 obreros cuyas familias formaban la cifra de 147.000 almas.

Las fábricas de Essen, Grandes como una ciudad, emplean 25.000; la de Gruson, con extensión de 30 hectáreas y 50 talleres, 3.000; el arsenal de Kiel, 7.000.

Gracias á Krupp, son admirables los adelantos técnicos y prácticos alcanzados en la fabricación y aplicaciones del hierro y del acero.

Presentó en la Exposición de Düsseldorf, de 1902, el árbol de la hélice para el Kaiser Wilhelm II; formado por seis trozos de acero fundido, de peso 226 000 kilogramos y de 70 metros de largo y al lado de esta obra magnífica exhibía otra aún superior; un eje, de una sola pieza, de acero nikelado, de 45 metros de largo y de 52 toneladas de peso.

Entre los aparatos verdaderamente asombrosos que se emplean en Essen para trabajar esas piezas colosales, figuran en primer lugar las prensas hidráulicas que producen la enorme presión de cinco millones de kilogramos.

Imp. de Joaquín Poza Cobas.—Pontevedra.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Sulfato inglés

En el acreditado Bazar do Brasileiro se ha recibido una gran partida de sulfato de cobre, de procedencia inglesa, cuya pureza se garantiza, pues hemos tenido ocasión de presenciar el análisis hecho en una de las farmacias de esta villa y del cual resulta que contiene el 98 0/0, cantidad excesiva para las aplicaciones industriales.

En precios compete la popular casa do Brasileiro con todas las de España.

Ya lo saben los agricultores y les recomendamos no compren sulfato sin ver antes el del Bazar do Brasileiro.

Anuncio

Las dos fincas de «Quente» y «Cachiz», cuya venta se publica en la 1.ª plana de este periódico, tendrá lugar en subasta voluntaria el día 15 de los corrientes, á las once de la mañana en el despacho del Abogado de esta Villa don Marcial Cerviño.

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVEGACIÓN ENTRE EUROPA Y EL RÍO DE LA PLATA
 CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los vapores Correos CAP FRIO, TIJUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CAP VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Se-
 ñoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 6 de Enero saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDEO y BUE-
 NOS AIRES el magnífico vapor

Asunción

El 2 de Febrero saldrá también el magnífico vapor

Santa Fé

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS, **Elisardo Domínguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑÍA

Toneladas.	Toneladas.
Amazonas 4000	La Plata 5000
Antonina 6000	Macedo 5000
Argentina 6000	Mendoza 6000
Asunción 7000	Montevideo 8000
Babitonga 3000	Paranaguá 5000
Bahía 7000	Patagonia 4000
Belgrano 7000	Pernambuco 7000
Buenos Aires 5000	Petropolis 7000
Cap Frio 9000	Rio 5000
Cap Roca 9000	Rosario 5000
Cap Verde 9000	San Nicolás 7000
Córdoba 7000	Santos 8000
Corrientes 6000	San Paulo 7000
Chubut 3000	Santa Fé 8000
Comod. Rivadavia 3000	Taquary 5000
Desterro 3000	Tijuca 8000
Entre Ríos 8000	Tucuman 7000
Guahya 5000	

COMERCIO

DE

Maria Cambeses

Calle Real núm. 5. — Caldas de Reyes

Recibieron en este acreditado es-
 tablecimiento multitud de juguetes
 para niños.

Inmenso y variado surtido en cor-
 batas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y

Cuellos de encaje inglés para seño-
 tras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia

NO OLVIDARSE

Calle Real núm. 5

Caldas de Reyes

Joaquín Lesquereux

PROCURADOR

Representante de la Compañía de Se-
 guros sobre la vida «La Mutual Life» y
 de la de seguros sobre incendios «La
 Estrella».

Travesía de Sagasta, 20

CALDAS DE REYES

Adolfo Mosquera Castro

ABOGADO

Pone en conocimiento de sus amigos
 y correligionarios que se ha matricula-
 do en este Juzgado, y que se halla á su
 disposición para todas las cuestiones
 civiles, criminales y administrativas
 que se le originen.

CALLE REAL; frente á la Plaza del
 pescado.

Ciudadanos

¿Queréis cooperar al triunfo de la
 República?

Pues bebed el vino blanco que se aca-
 ba de recibir en el

Comercio de Brasileiro

— DE —

Luis C. Torres

Rua Vieja. — CALDAS DE REYES

COMERCIO

— DE —

Luis C. Torres

En este acreditado establecimiento
 acaba de recibirse una gran partida de
 café Moka, clase superior.

Inmenso surtido en calzado y de-
 más géneros procedentes de la penín-
 sula y del extranjero.

Calle de la Rua Vieja

CALDAS DE REYES

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

F.

PATENTE NÚM. 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.

Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á
 todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas
 de venta, así como las de FIGARO y VERMORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Dominguez

Bazar d'o Brasileiro

DE

LUIS C. TORRES SERANTES

Papelaria y objetos de escritorio, de
 piel y otros muchos artículos.

Almacén de comestibles y bebidas
 finas.

Depósito de cal y cemento.

Máquinas de coser.

Ropa blanca y de punto, sombreros,
 corbatas, pañuelos de seda y hilo, cal-
 cetines, medias y corsés de señora.

Acordeones y juguetes para niños.

Especialidad en calzado.

Reloxes, sortijas, pendientes de du-
 blé, oro y plata.

El más surtido en paquetería, bisu-
 tería quincalla, forretería y cristales
 finos.

Batería de cocina.

Camas de hierro y madera, sillas y
 muebles.

6.000.000 pliegos papel para envol-
 ver.

Herramientas, Pintura, Barnices
 Revólvers, Escopetas y puntas.

Del precio y demás condiciones, infor-
 mará el Procurador D. Francisco Pereira.

Precios sin competencia

Se venden TRES MIL pares calzado
 propios para la presente estación, á
 precios muy baratos.

También se liquidan muchas som-
 brillas de señora y caballero y un boni-
 to surtido de abanicos.

Precios sin competencia; todo no
 Bazar do Brasileiro de

Luis Torres

Anuncio

Se venden dos fincas rústicas, una
 en «Quenlle», á labradio, con algún vi-
 ñedo, de 16 concas, y otra nombrada
 «Cachizo», á labradio, de 4 concas, radi-
 cantes en Santo Tomás de esta Villa.
 Los que deseen adquirirlas pueden tra-
 tar con D. Marcial Cerviño.

ARRIENDO

Se arrienda la casa número 2, de la ca-
 lle de la Herrería, que se halla inmediata al
 «Bancario de Acuña».